

# Historiadores advierten de que sólo el entorno de ETA trabaja en el relato

El Instituto Valentín de Foronda, de la UPV, pide la implicación de los poderes públicos

LEYRE IGLESIAS / Bilbao

En internet proliferan las páginas web que bajo un barniz histórico cuentan el último medio siglo del País Vasco desde el prisma de la justificación de ETA. Mientras tanto, los proyectos públicos os que pretenden explicar y contextualizar el terrorismo como el Centro Memorial para las Víctimas –dependiente del Gobierno español– y el Instituto para la Memoria y la Convivencia –del vasco– no arrancan. La pregunta de «quién dirá por qué» han sido asesinadas más de 800 personas es «uno de los problemas más importantes» de la sociedad vasca, pero está «arrinconado» por la clase política y sólo parece ocupar a la izquierda abertzale. Lo denunció ayer el vocal del Instituto de Historia Social Valentín de Foronda Antonio Rivera. «Resulta macabro o solamente irónico», dijo, «que sólo lo tengan claro quienes tuvieron que ver con la decisión última de que el terrorismo empezase y con la de que acabase».

El catedrático de Historia Contemporánea y viceseñero de Cultura con Patxi López habló así en la presentación de dos «voces» que reivindican la memoria en ese «desierto»: dos centros de documentación online creados por el citado grupo de historiadores de la Universidad del País Vasco y por la Fundación Fernando Buesa, entidades que llevan algunos años colaborando.

A juicio de Rivera, también patro-

no de la fundación que honra la memoria del socialista asesinado, estas y otras iniciativas similares –como el reciente *Mapa del terror* de la asociación de víctimas Covite– deberían pender de un organismo público como el Memorial, que lleva tres años en hibernación.

De sus críticas tampoco se libró la UPV, cuya implicación en la investigación sobre ETA y sus efectos juzgó escasa. «No se puede afirmar con datos que la UPV haya manifestado en los últimos años una implicación adecuada de una parte sustancial de

sus miembros en el terreno de conocer mejor por qué algunos han pensado en algún momento que era lícito y normal asesinar a quien no pensaba como ellos», afirmó Rivera. Más allá de «pronunciamientos valientes», como los de «algunos rectores», el bagaje de estudios y publicaciones no ha estado «al nivel de la gravedad del problema». La Universidad pública ha escrito sobre los victimarios, sobre su naturaleza y sus estrategias, añadió, pero apenas sobre sus víctimas.

La detección de ese vacío en inter-

net les animó a crear el Archivo Online sobre Violencia Terrorista en Euskadi (Arovite). Su responsable, el historiador Raúl López Romo, reivindicó el papel de los académicos que no recurren a «eufemismos» y la necesidad de que ese trabajo universitario salte a la Red para que la UPV cumpla su función de transmitir conocimiento a la ciudadanía. Jon Narváez, por su parte, detalló el funcionamiento del Centro de Documentación e Investigación Fernando Buesa Blanco, que también se basa en la Ley vasca de víctimas del terrorismo, de 2008. La norma, recordó, las define como a aquellas que sufrieron la acción de grupos armados o personas que querían alterar gravemente la paz y la seguridad ciudadana.

Desde el público escuchaban Aitzane Ezenarro y Monika Hernando, de la Secretaría de Paz que dirige Jonnan Fernández, cuya política de memoria se ha centrado hasta el momento en amarrar en una sola contabilidad a las víctimas del terrorismo y a las de las «fuerzas de seguridad». El Instituto fue muy crítico con ese informe y con buena parte del Plan de paz de Fernández por la ausencia en ellos de una explicación profunda sobre el contexto histórico en que sucedió todo. Ahora el Gobierno vasco les ha encargado un estudio extenso sobre ello, especialmente desde el prisma de la respuesta social ante el terror. El presupuesto es de 18.000 euros.

## Dos 'memorias online'

L. I. / Bilbao

Presentados por el vicerrector del campus de Álava, Javier Garaizar, el Instituto Valentín de Foronda y la Fundación Fernando Buesa mostraron los archivos digitales que han elaborado para fortalecer la memoria de las víctimas del terrorismo –el de las distintas ramas de ETA pero también de los GAL o la extrema derecha– y explicar el fenómeno que ha marcado a las últimas generaciones de vascos.

El archivo impulsado por los historiadores («www.arovite.com») ha contado con una modesta subvención del Gobierno vasco (3.300 euros) y

cumple una doble función: es un gestor de contenidos dispersos en internet sobre el terrorismo en Euskadi y también un archivo con hasta 830 referencias bibliográficas sobre ello, el «más amplio» hasta la fecha –ensayos, películas, gráficos...–.

El Centro de Documentación e Investigación de la fundación («www.fundacionfernandobuesa.com/centro.htm») ofrece una base de datos para consultar una potente hemeroteca digital y también una serie de tablas con efemérides de atentados cometidos en toda España o contra españoles en el extranjero, con sus referencias en prensa.